

## NOTAS DE LIBROS

VELASCO, Honorio M. y Carmen CARO (eds.): *De Julian a Julio y de Julio a Julian. Correspondencia entre Julio Caro Baroja y Julian Pitt-Rivers (1949-1991)*. Con la colaboración de Françoise Pitt-Rivers. (Madrid: CSIC, 2015), 498 pp.

Este libro contiene la correspondencia que durante cuarenta y dos años mantuvieron los dos antropólogos Julio Caro Baroja y Julian Pitt-Rivers. No solamente estamos ante las cartas que dos grandes amigos se enviaban interesándose por sus respectivas vidas o sus correspondientes investigaciones, también y sobre todo es un viaje exploratorio por la memoria de la primera antropología que tuvo lugar en España y que ocurrió así, casi por casualidad.

La correspondencia, presentada en una lujosa edición del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y elaborada en gran formato (debido al considerable volumen de la información contenida), la prologan sus dos editores: Honorio Velasco, catedrático de Antropología, estudioso y gran conocedor de la obra de Julian Pitt-Rivers y Carmen Caro, bibliotecaria, archivera y gran conocedora de la obra y la correspondencia personal de Julio Caro Baroja, su tío. Los dos han aunado sus saberes y habilidades intelectuales para organizar y analizar las palabras contenidas en las numerosas misivas que, en diferentes formatos, los dos amigos se fueron intercambiando a lo largo de todos esos años. Una tercera persona, Françoise Pitt-Rivers, viuda de Julian (y su tercera esposa), colabora no solo con un pequeño escrito donde valora la importancia de aquella amistad, también con el inestimable permiso para acceder a toda la documentación relativa a este peculiar vínculo amistoso.

El libro está dividido en cinco partes: 1) una amplia introducción a cargo del Dr. Velasco que incluye un análisis minucioso del contenido de las cartas a través de los dos ejes que las guían, la amistad y la antropología; 2) la valoración que la viuda de Pitt-Rivers hace de la amistad entre Julian y Julio; 3) una extensa explicación del trabajo de clasificación y catalogación del peculiar legado hecha por Carmen Caro, quien también nos ofrece una reflexión sobre lo que supone hacer público el singular entorno social de su tío<sup>1</sup> diciendo: «mostrar cómo mi tío, a la vista del panorama académico español, crea su propio entorno de extranjeros, con ideas de fuera, personas de mente abiertas y marcadas personalidades: Foster, Brenan, Pitt-Rivers» (p. 25), una tarea que le ha supuesto a ella «vivir durante el año y medio que ha durado el trabajo de edición de esta correspondencia en un mundo superior de inteligencia y sensibilidad» (p. 26); 4) la correspondencia propiamente dicha dividida en cuatro períodos e introducida por unas necesarias notas editoriales previas; y, finalmente, 5) unos índices onomástico, temático y geográfico.

En «La paradoja de la amistad», un artículo que Julian Pitt-Rivers publicó a *La amicizia e le amicize* en 1983, dice que hemos de entender la amistad como los «lazos que generan senti-

---

<sup>1</sup> No es la primera vez que sale a la luz la correspondencia de Julio Caro Baroja. En 1996, el número de septiembre de la *Revista de Occidente* publicó «José Ortega y Gasset y Julio Caro Baroja, un diálogo epistolar» sobre el vínculo que mantuvo con el filósofo José Ortega y Gasset, a través de los cursos que este organizaba y también en relación con un viaje que Caro Baroja realizó al Sáhara. Más tarde, en 2006, la misma sobrina del antropólogo, Carmen Caro, publicó las cartas cruzadas de su tío con Gerald Brenan bajo el título *Una amistad andaluza. Correspondencia entre Julio Caro Baroja y Gerald Brenan*.

mientos puros que dependen de contraprestaciones recíprocas que no tienen por qué ser calculadas o interesadas, lo que exige actuar como si no se supiera. Es decir, toda amistad es a la vez expresiva (o emotiva) e instrumental». Esta paradoja de la amistad que refleja el autor se corresponde tal cual con la relación mantenida entre los dos intelectuales durante casi medio siglo. Los dos se conocieron por medio de George M. Foster, otro antropólogo interesado en España, en 1949. Foster y Caro Baroja habían entrado en contacto por motivos fundamentalmente académicos, intelectuales y de red de relaciones y eso trajo como consecuencia que iniciasen algún proyecto juntos que les llevó a recorrer buena parte de la geografía hasta llegar a Andalucía, donde hacía poco se había instalado Julian con su primera esposa, Pauline: «un matrimonio lleno de perfecciones físicas, inteligentes, finos», describiría más tarde Julio. La relación académica a tres, que fue fundamentando una relación de amistad, duró algo más de un año y tuvo como escenario el territorio español ya que los trabajos de campo les obligaban a viajar, a veces solo dos, a veces los tres, y les estimulaban a mantener largas conversaciones, hacerse regalos e invitaciones mutuas a las respectivas casas e interesarse por los correspondientes acontecimientos familiares. Pronto, sin embargo, el vínculo entre Julian y Julio se reveló más próximo, implicado y cómplice de manera que cuando Foster vuelve definitivamente a Estados Unidos en 1950, ellos dos continuaron cultivando esta relación de amistad a base de conversaciones, experiencias viajeras, intercambio de presentes, hospitalidad mutua y vínculo epistolar durante cuarenta y un años más, que evidencia cómo se apoyaron mutuamente incluso en momentos personales críticos como la muerte de la madre de Julio (a la que estaba muy unido) o la separación matrimonial de Julian. La lectura de las cartas muestra numerosas referencias a la amistad entre los dos, de una manera más efusiva por parte de Julio y más mesurada por parte de Julian. Esta actitud resulta bastante chocante en lo que respecta a Julio Caro Baroja ya que, aunque ofrecía una imagen de persona reservada y contenida (tenía fama de ser taciturno y, de hecho, dice Carmen que escribía cartas porque no le gustaba hablar por teléfono), sin embargo, en su relación con Julian se muestra humorado, ingenioso, irónico, alegre, dedicado e ilusionado. De cualquier manera, los dos aprecian mucho el modelo que encuentran en el otro, descubriéndose a sí mismos y definiendo al otro: Caro Baroja se presenta a sí mismo como hipocondríaco, falto de *élan de vie*, sombrío, observador más que protagonista, arcaico y antimecánico; Pitt-Rivers a su vez como indolente, lento de cerebro, neurótico y dubitativo; Julio ve en Julian una capacidad intelectual fabulosa, originalidad y falta de prejuicios, habilidad, optimismo y juventud de espíritu; mientras que Julian considera a Julio por encima de todo un maestro (de hecho es a él a quien dedica la publicación en 1954 de su tesis doctoral *The People of the Sierra*). De cualquier manera, tal y como destaca Honorio Velasco, los dos fueron «hábilmente en el cultivo de la amistad mediante una serie de gestos profusos, cuidadosos en la reciprocidad, velando ambos por atender a deseos no necesariamente expresados del otro y haciéndolo siempre con disposición y naturalidad, sin forzarlos, sin demandarlos, sin excederse en los límites de la prudencia» (p. 8).

La parte instrumental de esta relación de amistad sería el apoyo mutuo que ambos se hicieron en sus respectivas carreras profesionales. Cuando al principio se encontraron Pitt Rivers, Caro Baroja y Foster, sus intereses partían de posiciones diferentes: un doctorando, el director de un museo y el responsable de una institución de investigación y convergían en parecidos intereses teóricos y metodológicos que, al mismo tiempo, no compartían con folcloristas, prehistoriadores, etnólogos y antropólogos físicos del país. Como explica Pitt-Rivers (1978) en «A personal memoir», probablemente en aquellos momentos eran los únicos tres antropólogos sociales y culturales que trabajaban en España. Mientras que con Foster la correspondencia fue muy ocasional y las visitas mutuas se producían de vez en cuando, la relación intelectual entre Julian y Julio revela lo que Honorio Velasco llama «tutelas mutuas» en forma de intercambio de ayuda académica, trabajos y dedicación a proyectos del otro. Veámoslas. Julio tuteló el trabajo de campo de Julian, proporcionándole bibliografía y conocimiento local sobre historia y antropología en España, cartas de presentación y discusiones sobre determinados temas como la crítica al funcionalismo y al estructural funcionalismo. Durante la fase de redacción de la tesis doctoral, además, le matizó determinados aspectos del marco teórico y le aportó algunas sugerencias, de manera que, cuando llegó el momento de su lectura, Julio estaba allí, en Oxford,

apoyando y acompañando a su amigo. Julian, por su parte, se quedó fascinado por el saber enciclopédico de Julio. Consciente de su aislamiento intelectual, le proveyó de bibliografía imposible de encontrar en España, le invitó a Inglaterra donde le proporcionó alojamiento, y allá le introdujo en los *colleges* y en el Institute of Social Anthropology de Oxford donde conoció a Evans-Pritchard y su exclusivo grupo de discípulos. También le presentó a su aristócrata familia con la que vivió una inusitada vida social. Julian también difundió entre sus círculos la obra de Julio lo cual proporcionó a éste último apertura al exterior y la posibilidad de socializar en entornos académicos de gran prestigio.

Los dos, de alguna manera encarnaron la antropología social en España, aunque sin ser ni pretender hacer escuela, ya que no solo hicieron los primeros trabajos antropológicos, también contribuyeron a la difusión de la disciplina y a su institucionalización y consolidación. De hecho, mediante su influencia otros investigadores internacionales como Michael Kenny, Willian Douglass o Susan Tax y nacionales como Víctor Pérez Díaz o Carmelo Lisón continuaron haciendo antropología y desarrollando la disciplina a través de estudios de comunidad o los primeros análisis sobre estructura social, rituales o brujería.

En definitiva, no se trata de un libro académico al uso, aunque contiene una parte importante de la historia de la antropología en España y también una cierta mirada sobre la triste y yerma situación académica en la que vivía el país durante estos años; tampoco se trata de una novela, aunque las cartas muestren el testimonio en primera persona de una amistad vivida entre dos hombres, amigos e intelectuales, que se sabían a sí mismos especiales. Sea como fuere, su lectura es animada por el género epistolar. Y ya sabemos que la publicación póstuma de material personal siempre promete revelar algún aspecto ignorado de la historia de nuestra querida disciplina. En definitiva, altamente recomendable.

#### BIBLIOGRAFÍA

Pitt-Rivers, Julian. 1978. «A personal memoir», en Antonio Carreira, Jesús Antonio Cid, Manuel Gutiérrez Estévez y Rogelio Rubio (comps.), *Homenaje a Julio Caro Baroja*: 887-893. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

YOLANDA BODOQUE PUERTA  
Universitat Rovira i Virgili

JOCILES RUBIO, María Isabel (ed.): *Revelaciones, Filiaciones y Biotecnologías. Una etnografía sobre la comunicación de los orígenes a los hijos e hijas concebido mediante donación reproductiva* (Barcelona: Bellaterra, 2016), 383 pp.

En 2016, España fue líder europeo en reproducción asistida y tercero en la clasificación mundial (Rodríguez-Pina 2017). Esto denota una elevada infertilidad voluntaria e involuntaria —femenina y masculina— que ha conllevado que las parejas deban recurrir a la donación, la fecundación in vitro, la gestación subrogada y la adopción para alcanzar sus proyectos de maternidad/paternidad. Especialmente, en los últimos años, las técnicas que utilizan gametos o embriones donados han experimentado un auge notable en el país. De hecho, la ausencia de políticas públicas que apoyen eficazmente la maternidad y la familia, como la creciente precarización del mercado laboral, hacen prever que esta tendencia no menguará a medio plazo (Marre, San Román y Guerra 2017). Sin embargo, la procreación mediante donación pone en juego desafíos biotecnológicos y factores éticos y jurídicos, destacando el derecho de los hijos e hijas a conocer su origen biológico.

La cuestión de los orígenes aparece con frecuencia rodeada de silencios, secretos y ocultamientos, como revelaron estudios sobre adopción y reproducción asistida, en los que se identificaba a la infertilidad como fuente de dolor y vergüenza (Howell 2009; Marre 2009;

Readings *et al.* 2011; San Román 2013). De forma análoga, las técnicas de reproducción asistida por donación operan bajo la lógica del secreto y el anonimato, lo que conduce a que personas nacidas como resultado de estos procesos desconozcan, en su mayoría, sus vínculos genéticos. Sin embargo, mientras a nivel internacional existe una clara tendencia hacia el reconocimiento del derecho de estas personas a conocer sus orígenes, en España resulta no ser así, lo que está generando en el presente inquietudes, ansiedades y tensiones que paralelamente se manifiestan en discursos y prácticas que reclaman este derecho en el país (Freeman *et al.* 2009; Mac Dougall *et al.* 2007).

En este contexto, Salvo Agogliá (2017) plantea la necesidad imperante de investigaciones sociales que estudien y profundicen en las múltiples dimensiones de los procesos de comunicación de los orígenes genéticos/gestacionales de los hijos e hijas concebidos por vía de donación reproductiva. En la línea de esta nueva necesidad, el libro *Revelaciones, Filiaciones y Biotecnologías* se presenta como una gran propuesta para aquellos que busquen comprender cómo se ha desarrollado la comunicación de los orígenes a hijos e hijas en latitudes españolas donde, hasta el presente, se han llevado a cabo pocos estudios al respecto. Así, basado en estudio cualitativo y etnográfico de trece investigadores, la obra se compone de ocho capítulos que recorren los posicionamientos, narrativas, experiencias y particularidades de familias y profesionales, tanto en el ámbito de la gestación subrogada, como en el de los distintos debates jurídicos que existen acerca de la revelación del uso de gametos donados.

El capítulo 1 supone un acercamiento a las posturas de las familias frente a la comunicación, las que varían según los modelos familiares y los tipos de donación. En consonancia con estudios desarrollados en el ámbito internacional (Delaisi de Parseval y Collard 2007; Freeman *et al.* 2009), los resultados de esta investigación indican que las familias formadas por madres solteras por elección o parejas del mismo sexo, están más abiertas a comunicar los orígenes a sus hijos e hijas, mientras que las parejas heteroparentales se muestran más reticentes. Los tres siguientes capítulos narran las prácticas, procesos y decisiones de las familias en relación a la revelación o no de cómo han sido concebidos a sus hijos/as.

El capítulo 2 es una aproximación a las estrategias narrativas y no narrativas de las familias para comunicar los orígenes, las que varían de acuerdo con el modelo de formación familiar. Aquí se indica que los relatos son una «forma privilegiada de revelación» porque se pueden incorporar fácilmente en las rutinas familiares diarias desde una edad muy temprana, lo que facilitaría la «naturalización» y la «desdramatización» de la información. Esta herramienta se complementaría con otros instrumentos alternativos o complementarios (fotografías, recursos en línea, visitas a la clínica de reproducción asistida, entre otros).

En el capítulo 3 se analizan las imágenes que tienen las familias sobre las/los donantes reproductivos. Dependiendo de la tipología de donación (semen, óvulos, gestación subrogada) y de los principios (anonimato/no anonimato) que rigen el sistema de donación, estas representaciones se pueden dividir en estrategias de «despersonalización» (ocultación, cosificación, pluralización, construcción de un personaje mágico y evanescente e individualización) y de «personalización» (construcción personalizada del donante, ponerle cara-nombre y establecimiento de una relación de cuasi-parentesco). Estas estrategias facilitan el «desemparentamiento» de hijos/as y donantes y el «emparentamiento» (Howell 2003) con padres y madres de intención y con sus familias extensas.

Los capítulos sobre las estrategias se cierran con los discursos que las familias elaboran para defender la no revelación total o parcial de los orígenes, tratados de forma extensa en el capítulo 4. Una de las conclusiones de este capítulo es que la no revelación es una postura parcial o provisional, ya que, por un lado, no se cuenta todo ni a todas las personas y, por otro, la posibilidad de revelación siempre está presente en el desarrollo del proyecto familiar.

La incorporación de la revelación desde las perspectivas de los niños y niñas concebidos por donación, desarrollado en el capítulo 5, es uno de los puntos fuertes de esta obra. Aquí se revelan las formas en las que los hijos e hijas interiorizan la información relativa a su historia genética. En este caso, además del tipo de modelo familiar, la edad en la que se produce la revelación se muestra como clave para comprender las posiciones de los niños y las niñas (Blake *et al.* 2013). Este capítulo rompe con la mirada adultocéntrica (Flasher 1978) que impera en cuestiones de derechos de la infancia, incorporando las voces de veinticuatro hijos/as de

diferentes configuraciones familiares. En este sentido, la incorporación de la mirada de la infancia muestra a hijos e hijas como agentes reflexivos en los procesos de transmisión.

Por su parte, el papel de las clínicas/agencias/bancos es esencial en el mantenimiento del anonimato. Así, las posturas al respecto de los y las profesionales de las clínicas de reproducción asistida que trabajan con estas familias son el objetivo de análisis del capítulo 6. Estos posicionamientos varían en función del campo profesional y de la categoría a la que pertenecen. Sin embargo, el discurso experto es un elemento clave en el mantenimiento del anonimato de los orígenes ya que influyen en la legitimación de decisiones reproductivas y políticas. Estos «expertos» se han convertido en árbitros del conocimiento cuyo objetivo es salvaguardar el «interés superior de la infancia» (Howell 2006).

El capítulo 7 está dedicado a la gestación subrogada. La legislación española no reconoce la maternidad/paternidad a través de esta práctica, lo que no impide que muchas familias viajen a países como Estados Unidos, India, Tailandia o Georgia para convertirse en padres o madres. Alejándose del acalorado debate acerca de su prohibición o su legalización, el capítulo se centra en las experiencias de las familias haciéndose evidente la importancia del contexto en las percepciones de las familias y sus relaciones con la gestante y la donante, las que varían en función de las diferencias culturales, las prácticas legislativas y las normas establecidas por las agencias intermediarias.

Finalmente, el capítulo 8 propone pensar en las complejidades de la revelación de los orígenes a hijos e hijas concebidos por donación de gametos. En este apartado, se incorpora una contextualización sobre los derechos e intereses en los debates jurídicos actuales. Adentrarse en esta sección, supone darse cuenta una vez más de que garantizar el derecho a los orígenes es una tarea ardua por la multiplicidad de personas involucradas y la diversidad de métodos. En el punto central del debate se encuentra la necesidad de reflexionar sobre la dificultad de conjugar el derecho a la privacidad o anonimato de los/as progenitores/as junto con el derecho a conocer el origen genético/gestacional de las personas adoptadas; una tarea igualmente compleja debido a la larga tradición de la cultura del anonimato.

El secretismo de la donación reproductiva y la dificultad para reconocer el derecho de las personas nacidas a través de ella a conocer sus orígenes genéticos no solamente es el resultado de la regulación basada en el anonimato de las donaciones, sino también de la comprensión sociocultural del parentesco. Y es que existe una reticencia social para entender que en la «producción» de un hijo o hija pueden intervenir más de dos actores (Marre 2009 y 2010), lo que dificulta interiorizar las relaciones parentales en términos de «pluriparentesco» y «pluriparentalidad» (Cadoret 2004; Rivas 2009). Por otra parte, es interesante resaltar que este libro se centra en una de las características de la comunicación de los orígenes —revelación/secreto—, pero no trata el acceso a la identificación del/la donante. Esta ausencia es totalmente comprensible ya que las familias no se plantearán esto último si previamente no se ha comunicado a los hijos/as cómo han sido concebidos.

La antropología española se ha centrado en la percepción que tienen los/las donantes y en el acto de donar (Orobitg, Bestard y Salazar 2013), mientras los/as profesionales de las clínicas se interesan por el perfil de las/los donantes (Lucía y Núñez 2015) y las ciencias jurídicas analizan el derecho a conocer los orígenes biológicos y su compatibilidad con la donación anónima de gametos o las respuestas de los ordenamientos jurídicos (Comitè de Bioètica de Catalunya 2016). Sin duda, debido a la escasez de estos estudios sociales, se hace palpable la necesidad de ahondar en las motivaciones de los y las donantes en relación al interés del anonimato o no anonimato en España.

Suponiendo una contribución esencial para el lugar que ocupan las técnicas de reproducción asistida en contexto actual español, nos encontramos ante un libro que hace (re)pensar los derechos reproductivos y de identidad personal y familiar. Derechos que van más allá de aspectos exclusivamente biotecnológicos, teniendo en cuenta que los hijos e hijas concebidos mediante estas técnicas no tienen ninguna posibilidad de defenderlos. Por ello, parece indispensable problematizar la confidencialidad en la adopción y el anonimato en la donación, ya que estas personas nacidas por reproducción a través de «terceros» pasarán de ser gametos o niños y niñas a sujetos con capacidad de reclamar sus derechos (Marre, Román y Guerra 2017).

## BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Blake, Lucy, Polly Casey, Vasanti Jadva y Susan Golombok. 2013. «I Was Quite Amazed»: Donor Conception and Parent-Child Relationships from the Child's Perspective». *Children and Society* 28(6): 425-437.
- Cadoret, Anne. 2004. «Pluriparentesco y familia de referencia», en Diana Marre y Joan Bestard (eds.), *La adopción y el acogimiento. Presente y perspectivas*: 273-283. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Comitè de Bioètica de Catalunya. 2016. *El dret a conèixer els orígens biològics i genètics de la persona*. Barcelona: Generalitat de Catalunya.
- Delais de Parseval, Geneviève y Chantal Collard. 2007. «La gestation pour autrui: Un bricolage des représentations de la paternité et maternité euroaméricaines». *L'Homme* 183: 29-53.
- Flasher, Jack. 1978. «Adulthood». *Adolescence* 13: 517-523.
- Freeman, Tabitha, Vasanti Jadva, Wendy Kramer y Susan Golombok. 2009. «Gamete Donation: Parents' Experiences of Searching for Their Child's Donor Siblings and Donor». *Human Reproduction* 24(3): 505-516.
- Howell, Signe. 2003. «Kinning: The Creation of Life Trajectories in Transnational Adoptive Families». *The Journal of the Royal Anthropological Institute* 9: 465-484.
- Howell, Signe. 2006. *The Kinning of Foreigners: Transnational Adoption in a Global Perspective*. Oxford: Berghahn Books.
- Howell, Signe. 2009. «Adoption of the Unrelated Child: Some Challenges to the Anthropological Study of Kinship». *Annual Review of Anthropology* 38: 149-66.
- Lucía, Cristina y Rocío Núñez. 2015. «Revisión del perfil sociodemográfico de una muestra local de donantes de gametos, en España: motivación para la donación, procedencia de los donantes, ocupación». *Medicina Reproductiva y Embriología Clínica* 2(1): 23-30.
- Mac Dougall, Kirstin, Gay Becker, Joanna Scheib y Robert Nachtigall. 2007. «Strategies for Disclosure: How Parents Approach Telling Their Children That They Were Conceived with Donor Gametes». *Fertility and Sterility* 87(3): 524-33.
- Marre, Diana. 2009. «Los silencios de la adopción en España». *Revista de Antropología Social* 18: 97-126.
- Marre, Diana. 2010. «Adopción Familiar: Una visión antropológica», en Félix Loiazaga (ed.), *Adopción Hoy. Nuevos desafíos, nuevas estrategias*: 139-173. Bilbao: Mensajero.
- Marre, Diana, Beatriz San Román y Diana Guerra. 2017. «On Reproductive Work in Spain: Transnational Adoption, Egg Donation, Surrogacy». *Medical Anthropology* 9740(August): 1-16. doi: <<https://doi.org/10.1080/01459740.2017.1361947>>.
- Orobitg, Gemma, Joan Bestard y Carles Salazar. 2013. «El cuerpo (re)productivo. Interés económico y altruismo social en las experiencias de un grupo de mujeres donantes de óvulos». *Revista Andaluza de Antropología* 5: 91-104.
- Readings, Jennifer, Lucy Blake, Vasanti Jadva y Susan Golombok. 2011. «Secrecy, Disclosure and Everything in-Between: Decisions of Parents of Children Conceived by Donor Insemination, Egg Donation and Surrogacy». *Reproductive Biomedicine Online* 22(5): 485-95.
- Rivas Rivas, Ana María. 2009. «Pluriparentalidades y parentescos electivos. Presentación del volumen monográfico». *Revista de Antropología Social* 18: 7-19.
- Rodríguez-Pina, Gloria. 2017. «España, líder europeo en reproducción asistida». *El País* 4 jul. Disponible en: <[https://politica.elpais.com/politica/2017/07/04/actualidad/1499176250\\_810041.html](https://politica.elpais.com/politica/2017/07/04/actualidad/1499176250_810041.html)>. Fecha de acceso: 10 oct. 2017.
- Salvo Agogliá, Irene. 2017. «Reseña de Jociles Rubio, María Isabel (ed.). 2016. *Revelaciones, filiaciones y tecnologías. Una etnografía de la comunicación de los orígenes a los hijos e hijas concebidos mediante donación reproductiva*. 1.ª ed. Barcelona: Edicions Bellaterra, p. 384». *Sexualidad, Salud y Sociedad* 1(26): 328-36.
- San Román, Beatriz. 2013. «De los "hijos del corazón" a los "niños abandonados": construcción de «los orígenes» en la adopción en España». *Papeles del Psicólogo* 34(1): 2-10.

CHANDRA KALA CLEMENTE MARTÍNEZ  
Universitat Autònoma de Barcelona

RIVERA ANDÍA, Juan Javier: *La vaquerita y su canto. Una antropología de las emociones* (Buenos Aires, ETHNOGRAFICA, 2016), 192 pp.

Si bien el estudio de ganaderos y pastores en general es un ámbito de estudio clásico entre los antropólogos, la obra que aquí comento resulta original al situarlo dentro de la llamada «antropología de las emociones»: en *La vaquerita y su canto* leemos una etnografía escrita desde el análisis de una variada gama de expresiones emocionales, incluyendo el canto y la lírica, y en general, contextos en los que una sociedad practicante del pastoreo, manifiesta sus estados emocionales. La obra se centra en las «canciones de herranza» que se interpretan en el Valle de Chancay, en la zona andina del Perú. Pero el estudio abarca muchos más temas pues el trabajo analítico de Juan Javier Rivera examina la totalidad de una sociedad de pastores y el lugar que ocupa el ritual en un complejo entramado de relaciones sociales y de símbolos en el contexto de una ecología cultural determinada.

Relacionar las emociones con la cría del ganado y el pastoreo revela particularidades emocionales surgidas entre los ganaderos y sus animales cuyo grado se expresa en canciones que revelan, entre otras cosas, el sufrimiento de quienes lo llevan al mercado y al sacrificio, tras haberlo criado. Por ello, dichas canciones manifiestan soterrados conflictos entre racionalidades económicas diferentes: por una parte las que portan los pastores; por otra, las que caracterizan a la economía regida por la lógica capitalista. Unido a esta disyuntiva, el trabajo de Rivera muestra una tendencia al espectáculo como una forma de absorción capitalista de pueblos y culturas que aún producen con lógicas no capitalistas (ver pp. 74 y ss.). De esta manera la etnografía presentada en *La vaquerita y su canto* es también una invitación para analizar cómo operan los cambios, alteraciones, ajuste de contextos y de ecologías culturales de economías basadas en el intercambio y la reciprocidad, al ingresar al dominio de la lógica de producción capitalista. Dicho directamente: en el libro de Juan Javier Rivera la emoción que produce el amor entre los seres humanos, también expresa, en el caso de los pastores del Valle de Chancay, el rechazo a la economía capitalista. Tal vez por ello, la codicia y el atractivo del dinero son vistos como causa del desamor y la deslealtad. No hay más que ver las canciones que transcribe el autor del libro para descubrir estas manifestaciones (pp. 107 y ss.).

Por otra parte, *La vaquerita y su canto* también descubre las contradicciones entre las expresiones emocionales de un proceso de aculturación y otro transcultural. Es este un dilema que no solo se localiza en el Perú, sino que recorre toda América Latina donde la Cultura (con mayúsculas) no es un patrón rígido de relaciones y/o elaboraciones simbólicas, sino un proceso alimentado por las contradicciones que la propia variedad cultural conlleva. Tan es así, que el autor de *La vaquerita y su canto* hace un llamado de atención para apreciar la dinámica establecida entre lo propio y lo ajeno. En este caso en la sociedad de pastores del peruano Valle de Chancay se observa cómo se priorizan las relaciones de comunidad, en contraste con lo que ocurre en el ámbito nacional de Perú, regido por las lógicas neoliberales. Así pues, en este contexto se localiza un conflicto que produce la presión por abandonar lo propio y adaptarse al mestizaje, tal como en varias de sus novelas lo expresara el escritor y antropólogo peruano José María Arguedas (véase, por ejemplo, la novela *Todas las sangres*, publicada en 1964).

Todo ello lleva a Juan Javier Rivera a escribir una etnografía en la que la propia identidad se mantiene en una constante oscilación, entre aquello que separa la humanidad de la animalidad, a la mocedad de la madurez, y al grupo concreto de pastores, del orbe nacional del Perú, y, agregado, del resto de América Latina. Algo que se observa en *La vaquerita y su canto* gracias a un análisis de las estrategias de identidad que, reveladas en la llamada «herranza», explican las relaciones entre los pastores y sus animales. Es decir, el análisis de Juan Javier Rivera adquiere una complejidad mayor al introducir la categoría de identidad y relacionarla con los rituales, la concepción de comunidad y las emociones. Para ello muestra cómo los pastores aludidos se identifican a sí mismos como humanos en contraste con sus animales (aunque mantienen relaciones con estos que implican afectos profundos) y como miembros de una sociedad en la que vivir en comunidad es el valor más apreciado (p. 172).

Bien escribe Juan Javier Rivera que el ritual es un ámbito de transculturalidad, puesto que

en la herraanza conviven rituales de raíz quechua con el ganado vacuno introducido por los españoles. Importante es la mención que hace el autor sobre lo escaso que son los estudios de este tipo en la antropología que se hace en América Latina o Iberoamérica. En el caso de los pastores del Valle de Chancay (y por supuesto, en multitud de casos en Latinoamérica) una introducción foránea en un contexto de colonialismo, como son los bóvidos europeos, se transforma en el objeto principal del ritual. Es decir, la importancia de este cambio transcultural se aprecia en el hecho de que el ganado vacuno es el objeto principal del ritual entre los pastores del Valle de Chancay mientras que quedan lejos la cría de los animales nativos como la alpaca o la vicuña, sustituidos precisamente por ese ganado vacuno. Así, en la medida en que es el ritual el que afirma la identidad de los pastores, los procesos de transculturación que expresan la incorporación de rasgos culturales provenientes del exterior reafirman la propia identidad y con ello, garantizan la continuidad de la Cultura. En última instancia, son procesos como los descritos en *La vaquerita y su canto* los que revelan las formas en que bajo el colonialismo los pueblos lograron la continuidad de sus visiones del mundo, adaptando a sus propias concepciones lo que los foráneos introdujeron. Lejos de perder su vitalidad y vigencia, los pueblos y culturas nativos en lo que hoy son Estados Nacionales en América Latina, la han preservado creando contextos transculturales, como lo demuestra el caso de los pastores del Valle de Chancay.

En relación con estos procesos, resulta atractivo y sugerente el análisis de términos de la lengua quechua que se presenta en esta obra y que desvela lo que su autor llama «ideología de lo foráneo»; es decir, las configuraciones mentales del *otro* que una cultura en concreto se forja. Existe una coincidencia entre el término que usan los pastores del Valle de Chancay para referirse al «extraño» (*llakwash*), con los que se usan por otros grupos en América Latina como «ladino» aplicado por tzotziles y tzeltales de los Altos de Chiapas, México, (también pastores) al referirse a los no indígenas. Así, el contexto emocional que se produce en los encuentros entre pastores y la población no indígena del Perú, como en el caso de tantos países latinoamericanos, se recrea lo establecido por los procesos coloniales clásicos y los examinados bajo la teoría del colonialismo interno que pusiera en boga el sociólogo mexicano Pablo González Casanova.

En suma, las canciones de los pastores del Valle de Chancay describen no solo la actividad propia del criador de ganado, sino los contextos ecológico-culturales sobre los que se apoyan. Contextos en los que la introducción del ganado vacuno altera, pero no impide, la continuidad de una ecología-cultural como la elaborada por los quechuas del Valle de Chancay. Más bien, existe un proceso de absorción de los rasgos *culturales* foráneos que pasan a formar parte de *lo propio*, debilitando de esta manera los lazos coloniales. Visto desde la Historia Profunda (que diría Guillermo Bonfil) de los países Iberoamericanos, *La vaquerita y su canto* es un libro original, un aporte al mejor conocimiento de los procesos que han constituido los perfiles culturales de esos países.

Por último, cabe señalar que el interesante y sugerente libro *La vaquerita y su canto* no solo es una exploración de las dimensiones culturales de un pueblo en concreto a través de sus manifestaciones emocionales, sino también una lección de método, un aporte de un quehacer antropológico que busca entender, explicar y contribuir a transformar el mundo tan complejo que estamos viviendo. El trabajo de Juan Javier Rivera abre perspectivas a la antropología y muestra la validez del trabajo de campo, de la etnografía, del estudio del ritual; en una palabra, la vigencia de los métodos aplicados por la antropología para estudiar y comprender la Sociedad y la Cultura. No es un desatino leerlo como un aliciente para la antropología en el contexto del mundo actual, dominado por las lógicas de producción capitalistas y una tecnología que abruma desinformando y deformando las relaciones sociales y las visiones culturales. Desde esta perspectiva, los pastores del Valle de Chancay han logrado elaborar una *cultura que resiste* los embates del neoliberalismo en el contexto de un Estado Nacional como lo es Perú.

ANDRÉS FÁBREGAS PUIG  
CIESAS-Occidente